Practica formativa 1

Año : 2025

Karen Jarvella
Chavarro Garcia

Día a día para mi bitacora

Desde mi experiencia personal y las observaciones que he realizado en la Institución Educativa Sosimo Suarez del municipio de Gigante, Huila, puedo evidenciar diversas realidades que afectan a la infancia en este territorio. Actualmente, realizo mis prácticas en el grado primero de esta institución, y ha sido una experiencia enriquecedora y reveladora. Día a día conozco las diferentes realidades que vive la gente a mi alrededor porque veo modelos, veo familias con contextos muy diferentes al mío, y me doy cuenta lo afortunada que soy por tener la familia que tengo.

Los dos días que apoyo a la docente en múltiples actividades, desde la preparación del material didáctico hasta la orientación individual de los niños en su proceso de aprendizaje. Me involucro activamente en su formación, guiándolos en la realización de sus tareas, ayudandolos a desarrollar sus habilidades y atendiendo sus necesidades especificas, que en muchos casos van más allá del ámbito académico. Acompañar a los niños en su aprendizaje me ha permitido conocer sus historias, sus alegrías y tambien sus dificultades. He he dado cuenta de que cada uno de ellos es un mundo distinto, con sueños retos y barreras que deben superar para

salir adelante.
Además mi vínculo con la institución educativa no se limita únicamente al aula de clase. Durante los descansos, colaboro con mi mamá en la cooperativa del colegio, ya que mi mamá es la encargada de la cooperativa, entonces yo le ayudo a ella y durante los descansos cuando estoy en practicas pero el resto de la semana trabajo todo la mañana junto a mi mamá en dicho cafetería, lo que me ha brindado la oportunidad de interactuar con diferentes miembros de la comunidad escolar: estudiantes de otros grados, docentes, personal administrativo e incluso padres de familia. Esta experiencia me ha permitido observar de cerca el funcionamiento del colegio y comprender mejor las dificultades que enfrentan los niños y sus familias. He podido notar como muchos de los estudiantes llegan con diversas problemáticas que impactan su desempeño escolar, desde dificultades económicas hasta conflictos familiares.
También he observado la importancia de la alimentación en su rendimiento diario, ya que algunos niños dependen de los refrigerios escolares como su principal fuente de nutrición. Todo esto me ha hecho reflexionar sobre las condiciones en las que crecen niños y sobre cómo la escuela se convierte en un espacio fundamental no solo para su educación,

Si no también para su bienestar integral.

Políticas públicas para la infancia y espacios destinados a los niños

En mi municipio de Bigante, Huila, existen algunas políticas dirigidas a la infancia, promovidas por entidades como el Instituto Colombiano de Bienestar familiar (ICBF) y la Alcaldía municipal. Sin embargo, su implementación no siempre es efectiva. Existen algunos parques y espacios recreativos, pero muchos están en mal estado o no cuentan con suficiente seguridad para que los niños jueguen libremente, esto no quiere decir que los niños no salgan a jugar con sus vecinos, sino muy bien son los niños cuyas familias han vivido en este barrio por mucho tiempo los que se ven en las calles jugando sin sentir tanta preocupación. En algunos casos, los niños encuentran en las calles un lugar de entretenimiento, pero también se enfrentan a riesgos como la violencia o el contacto con personas que puedan influenciarlos de manera negativa.

Derechos de la infancia y condiciones de vida

Los niños del colegio viven diversas realidades. Muchos de ellos provienen de familias con bajos recursos económicos y enfrentan situaciones de vulnerabilidad. Algunas familias no pueden garantizar una alimentación adecuada ni condiciones dignas de vivienda, lo que afecta directamente el desempeño escolar de los menores. En algunos casos, los niños llegan sin materiales escolares, a pesar de que la institución cuenta con ciertos recursos para suplir estas necesidades. Aun así, la falta de apoyo familiar y económico es evidente, también he visto que hay niños que ni siquiera el padre de familia le revisa los libros porque hay días donde los estudiantes de primero no hacen la tarea o llegan con los cuadernos equivocados.

Además, la violencia intrafamiliar es una problemática presente en algunas familias de la comunidad. Hay niños que viven con familiares que ejercen maltrato físico o psicológico sobre ellos, lo que afecta su desarrollo emocional y social. En el aula de primero donde realizo mis prácticas, he conocido casos de niños que presentan dificultades de concentración o problemas de comportamiento derivados de ambientes familiares conflictivos.

He he encontrado con pequeños que llegan al colegio Cabizbajos, con pocas ganas de participar y cuando logro ganarme su confianza, descubro que detrás de su silencio hay historias de tristeza, de carencias y de situaciones que ningún niño debería vivir. He preguntado cuántas de estas realidades podrían cambiar si existiera un mayor compromiso de la sociedad para proteger a la infancia.

Factores de riesgo y consumo de sustancias

El colegio está ubicado en un barrio que, según las autoridades municipales, es uno de los más peligrosos de la zona. Es común ver a jóvenes en las calles consumiendo sustancias psicoactivas o participando en actividades delictivas. Existen lugares identificados como puntos de expendio de drogas, y algunos de los estudiantes provienen de familias vinculadas a estas problemáticas. Un ejemplo de esto es el caso de un grupo de personas conocidos como "los indios", quienes han estado involucrados en actividades delictivas, incluyendo la venta de drogas y antecedentes de abuso.

Anteriormente, el colegio tenía dos jornadas: en la mañana estudiaban los niños de primaria y en la tarde los de bachillerato. Sin embargo, el nuevo rector decidió unificar ambas jornadas en la mañana, para evitar que los estudiantes de secundaria se expusieran a peligros al salir tarde. Además, se han implementado estrategias para

reducir el consumo de sustancias dentro del colegio y mejorar la seguridad en los alrededores. A pesar de estos esfuerzos, la preocupación por la seguridad sigue latente, y es una conversación recurrente entre docentes y familias.

Situación educativa y participación de las familias

Uno de los problemas que he observado en la institución es la falta de compromiso de algunas familias con la educación de sus hijos. Muchos padres no proporcionan los materiales escolares necesarios, pero cuando cambian a sus hijos a dicha institución, cumplen con todas las exigencias. Además, algunas madres solían quedarse en el colegio durante las mañanas, entrometiéndose en la dinámica escolar y generando conflictos con los docentes y directivos. Por esta razón, recientemente se implementó una política que restringe el acceso de los padres a la institución, salvo en casos estrictamente necesarios.

Diversidad y discapacidad en el aula

En el aula de primero donde realizo mis prácticas, hay tres estudiantes con discapacidad: un niño con sequera, una niña con síndrome de Down y otro estudiante con discapacidad auditiva. Afortunadamente, estos niños cuentan con apoyo de cuidadores y personal de apoyo dentro del aula; ya sean sus padres, familiar o conocido, lo que facilita su aprendizaje y participación en las actividades escolares. Sin embargo, la infraestructura y los recursos pedagógicos no siempre son los adecuados para garantizar su inclusión plena.

Actividades económicas y culturales

Las familias del sector se dedican principalmente a actividades informales, como ventas ambulantes, trabajos de construcción y empleos domésticos. Algunas madres trabajan en servicios de limpieza o en la plaza de mercado, mientras que otros padres tienen empleos temporales en el sector agrícola, muy pocos padres tienen alguna carrera universitaria, por lo menos del grado primero solo hay dos padres que son enfermeras.
La inestabilidad económica afecta directamente la calidad de vida de los niños, quienes en algunos casos deben asumir responsabilidades en el hogar

desde temprana edad.

El reconocimiento del territorio y de las realidades de los estudiantes que acompaño y oriento me ha permitido a partir de estas observaciones; entender las diversas problemáticas que afectan a la infancia en mi comunidad. Si bien existen esfuerzos institucionales para mejorar la calidad de vida de los niños y garantizar su derecho a la educación, aún quedan muchos desafíos por superar.
La falta de espacios seguros, la exposición a la violencia, la mala economía y la desconfianza de algunos padres hacia la institución educativa son aspectos que dificultan el pleno desarrollo de la infancia. A pesar de estas dificultades, también he visto aspectos positivos, como el compromiso de algunos docentes y la implementación de medidas para mejorar el ambiente escolar. La participación activa de la comunidad educativa y la colaboración entre padres, docentes y directivos siempre será la clave para construir un entorno más seguro y propicio para el aprendizaje de los niños y niñas de la institución.

Segunda parte de mi bitácora

En el marco de mi práctica en el grado primero, me he encontrado con una realidad compleja pero profundamente humana, los estudiantes, cada uno con su historia, sus emociones y sus necesidades particulares. Estas situaciones han representado un gran reto para mi durante el tiempo de mi práctica, porque, aunque esta la docente que es la que se encarga, igualmente siento una gran responsabilidad ya que yo ayudo a cuidarlos, a estar pendiente de ellos y ayudo a la docente a enseñarles a los niños mi bitácora trata a nivel pedagógico como emocional, pues me ha llevado a reflexionar profundamente sobre la inclusión educativa y la importancia de atender las necesidades individuales desde una mirada sensible y comprensiva.

Políticas públicas para la infancia y espacios destinados a los niños

Aunque en el municipio existen algunas políticas públicas enfocadas a la atención de la primera infancia, como programas del ICBF, alimentación escolar y jornadas pedagógicas especiales, en la práctica aún falta mucho por

garantizar una verdadera inclusión de todes les niñas y niñes. La escuela donde realizo mis prácticas cuenta con los recursos básicos para la enseñanza, sin embargo, esto no es suficiente cuando las condiciones externas son tan desfavorables.

Los espacios públicos destinados a la infancia son escasos, aunque hay unas canchas y algunos parques donde los niñes pueden jugar, no siempre están en buenas condiciones o adecuadamente cuidados. Además, en muchas ocasiones estos lugares se ven limitados por factores de inseguridad o por el uso inadecuado de los mismos.

Derechos de la infancia y condiciones de vida

En el aula de primer grado donde realizo mi práctica, hay 30 niños (creo que ya lo he mencionado, pero siento que debo aclarar de igual manera). Todos ellos tienen derecho a la educación, al juego, a ser escuchados, a tener una familia y un nombre, como lo establece la Constitución y el código de infancia y Adolescencia. Sin embargo, lo que se observa a diario es que muchos de esos derechos no se cumplen plenamente. A algunos niños no se les garantiza una alimentación suficiente en casa, y en otros casos podemos ver signos de desaseo emocional.

Hay un niño con ceguera y una niña con síndrome de Down, quienes representan un desafío importante para la inclusión educativa. Aunque se intenta brindarles atención adecuada, es evidente la necesidad de más apoyo especializado y recursos adaptados.

Factores de riesgo y consumo de sustancias

Factores de riesgos; en cuanto a estos uno de los más preocupantes es la violencia intrafamiliar. Muchos niños provienen de hogares donde hay conflictos frecuentes, gritos, separaciones dolorosas y en algunos casos, abandono por parte de uno de los padres (esto también lo he mencionado, porque conozco de muchas situaciones de los niños con los que realizo mi práctica). Esto afecta el comportamiento y el aprendizaje de los niños, que a veces llegan a la escuela tristes, distraídos o con comportamientos agresivos.

No hay ninguna evidencia de consumo directo de sustancias por parte de los niños de primer grado, pero sí se han mencionado casos en grados superiores, lo que indica que es un tema que también toca a la comunidad. Además, algunos niños tienen familiares cercanos que consumen alcohol y drogas, lo que genera un ambiente inestable en sus hogares.

o de expectativas distintas sobre lo que debe ser la educación.

Diversidad y discapacidad en el aula

La presencia de estudiantes con discapacidad en el aula, como el niño con ceguera y la niña con síndrome de Down, plantea retos importantes de eso me he podido dar cuenta, porque a pesar de que tienen cuidadoias para la docente se le dificultan muchas cosas teniendo en el aula de clase a estos dos estudiantes. Aunque hay voluntad de incluir, no siempre la docente y yo no contamos con las herramientas necesarias para trabajar con ellos. Ya que se ve que en esta clase de situaciones es más notable que esta docente como muchas otras no estan suficientemente preparados para adaptar las actividades, y eso puede generar frustración tanto en el docente como en los niños.

Por todo esto veo necesario que la diversidad sea reconocida como una riqueza, y no como un problema. Todos los niños merecen aprender a su ritmo y según sus posibilidades, pero eso requiere compromiso de nosotros como docentes, formacion y apoyo institucional, es entendible que a los docentes les de pereza preparar el material necesario, ya que no solo tienen que preparar el material para

la clase para los niños que no tienen ninguna discapacidad, sino que también para los niños que, si la tienen, además que estos tienen diferentes necesidades y de esta manera debe ser diferente el material para sus clases.

Actividades económicas y culturales

Las familias de los estudiantes se dedican, en su mayoría, a actividades informales. Muchos madres y padres trabajan como vendedores ambulantes, conductores de moto taxi, o en oficios como la venta de frutas, pescado o alimentos preparados. Son trabajos que no garantizan ingresos estables, por lo que hay una constante preocupación por la economía del hogar.

Culturalmente, hay prácticas y tradiciones que reflejan las raíces del territorio, aunque no siempre son visibles en el entorno escolar. Se celebran algunas fiestas tradicionales, pero sería enriquecedor que la escuela promoviera más espacios para que los niños compartan y aprendan sobre sus culturas familiares, no quiere decir que no lo hagan en el colegio porque como llevo tiempo trabajando en la cafetería del mismo colegio y se que si hacen estas clases de actividades, pero también me he dado cuenta que por culpa de las disputas que tienen los docentes entre ellos no hacen lo que

deben hacer ya que si uno no hace nada el otro tampoco quiere hacer porque en algunos hay más favoritismo, y si, el rector es demasiado buena gente que los profesores se la quieren montar, entonces los estudiantes se aprovechan de esto para no realizar las actividades.

L

Todos los días vivimos experiencias nuevas, todos los días aprendemos de estas experiencias, todos los días nos encontramos con nuevas dificultades, y todos los días debemos resolver esas dificultades, aprendemos de lo que vivimos día tras día, trabajar con la gente tiene sus problemas y dificultades, trabajar con niños es lo mismo, pero como docente tengo que lidiar con eso porque es la profesión que escogí y de esta aprendo y seguiré aprendiendo siempre ¡a tener paciencia, responsabilidad y compromiso, se que todos los docentes tenemos mucho que dar y pienso que yo puedo dar muchas cosas que benefician a mis alumnos, le pido a Dios que me de sabiduría para enseñar y guiar bien a mis estudiantes, que pueda hacerles un buen acompañamiento, que me de a querer de mis alumnos y no tenga problemas con los padres de familia.